

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

Fenómenos grupales en la red: ciberactivismo de #Niunamenos en Argentina.

Garcia, Macarena Rocio.

Cita:

Garcia, Macarena Rocio (2020). *Fenómenos grupales en la red: ciberactivismo de #Niunamenos en Argentina. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/922>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/Aoe>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FENÓMENOS GRUPALES EN LA RED: CIBERACTIVISMO DE #NIUNAMENOS EN ARGENTINA

García, Macarena Rocio

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El propósito del siguiente trabajo perseguirá el análisis del fenómeno #NiUnaMenos, iniciado en el 2015 como un hashtag feminista que obtuvo alta difusión en espacios virtuales, y que ha pasado a ocupar un rol protagónico en espacios de discusión social, instaurando un debate con respecto a ciertos sentidos sociales cristalizados. El activismo en el ciberespacio posibilitó que la lucha de una minoría de mujeres en Argentina haya repercutido en distintos sectores de la sociedad. El debate ha sido fuertemente impulsado a través de las redes sociales por una multitud de personas que compartieron el hashtag desde sus perfiles virtuales y sustentaron la creación de un fenómeno que intenta replantear representaciones históricamente producidas en sociedad. El alcance de lo virtual habría logrado modificar el espacio real, y viceversa, en una relación inter-dialéctica en donde las redes sociales asumieron un rol protagónico. El presente trabajo será abordado a partir de un marco construccionista, entendiendo a las representaciones sociales como sentidos construidos en las comunidades. Se señalará una relación entre las características propias de los fenómenos web con la repercusión afectiva que ha producido el movimiento en la sociedad argentina.

Palabras clave

Ciberactivismo - Representaciones sociales - Construccionismo - Fenómenos grupales

ABSTRACT

NET GROUP PHENOMENONS: #NIUNAMENOS CYBERACTIVISM IN ARGENTINA

The main purpose of this study is to analyze the Argentinian #NiUnaMenos phenomenon. This movement began in 2015 with a feminist hashtag. It became strongly popular in virtual spaces, and developed a great role in media discussions, creating a space of debate that questions social representations crystallized in society. This activism, in the cyberspace, reflects the fight of many women belonging to different parts of the society in Argentina. Their view grew strongly in the media. Consequently, a big amount of people started to share the mentioned hashtag in their virtual profiles. This was the beginning of a phenomenon, which forced the society to reconsider historical social meanings. The most striking feature is that a virtual phenomenon influenced the reality and, in return, the reality was nourished

from the cyber space, where the debate played its most important role. This paper is based on the approach of the learning theory of Constructionism, which understands that social representations are meanings built by society.

Keywords

Cyberactivism - Social meanings - Constructionism - Group phenomenons

Introducción

Los últimos años -fundamentalmente desde principios de siglo XXI a la actualidad- se caracterizan, entre otras cosas, por su implicancia en nuevos procesos comunicacionales que tienden a propagar información -que antes solía ser local- a la globalidad y alcanzar rápidamente a la mayoría de los usuarios de internet -que implica a gran parte de la población mundial-. Ciertas propiedades de éstos modos de comunicación, como la facilidad y velocidad para la difusión de conocimientos, la posibilidad de interactuar con ellos y la masividad de accesos, configuran una forma de trama social en la que el sujeto, inserto y afectado por ella, difícilmente puede abstraerse (Guralnik, 2011).

Esto puede verse reflejado en los fenómenos ciberactivistas de movimientos de mujeres en Argentina que, sobre todo a partir del año 2015, han cobrado interés y abierto el debate en dicho país. La masividad y la apertura social que ha logrado, ha sido objeto de interés de varios estudios académicos. Entre ellos, Rosales (2018) señala que, si bien se registran movimientos activistas de mujeres organizadas en la historia argentina a partir de la década del '60, es recién a partir del 2015 que probablemente se recuperó el esfuerzo de éstas mujeres. A diferencia del antiguo activismo, el movimiento feminista del 2015 pudo incorporar tendencias propias del activismo digital sostenido por una base popular y transversal.

A su vez, otros académicos como Hasan & Gil (2016) han estudiado cómo las estrategias llevadas a cabo por el medio de transmisión particular por el que se difundió el debate -vía internet y particularmente a través de las redes sociales- logró que un fenómeno, que solía representar a una minoría, expanda su alcance a un grupo mayor de la sociedad, incluyendo algunos sectores tradicionalmente más conservadores.

Todo lo anteriormente mencionado ilumina el propósito de éste trabajo, que cobra relevancia porque describe un fenómeno que repercutió fuertemente en nuestro país y del cual prácticamente

ningún argentino pudo abstraerse de opinar, como miembros de la comunidad. La instauración del debate #NiUnaMenos ha intentado afectar los modos en los que nos relacionamos con el mundo, porque sus objetivos atañen directamente a las representaciones sobre femineidades, cuya base es el soporte social. El tinte propiamente virtual de la discusión facilitó la participación de una pluralidad de voces, donde hombres y mujeres con distintos roles y clases sociales se vieron implicados en el debate o cuestionados en sus prácticas cotidianas. En particular los movimientos ciberactivistas, describen modos de afectación políticos o ideológicos que se desplazan dialécticamente entre lo real y lo virtual (Neri, 2001).

Según el paradigma de la complejidad desarrollado por Rolando García (2006), la inestabilidad es una propiedad principal de la naturaleza, dentro de la que el orden y las relaciones se reestructuran naturalmente, en un sistema donde todos los elementos están interrelacionados entre sí y no pueden aislarse de su contexto específico. Los paradigmas o los modos de ser, hacer o relacionarse de las sociedades naturalmente tenderán a irse modificando a medida que haya sectores que impulsen ese cambio.

Por último, se analizarán los fenómenos sociales ocurridos en el ciberespacio con las características propias que aporta la virtualidad a los grupos de pertenencia virtual. Dentro de los espacios virtuales surgen de sentimientos de pertenencia y afectación entre individuos, la posibilidad de encontrar un espacio para subgrupos sociales más marginados en la realidad, la conexión continua de transformaciones entre lo real y virtual, entre otros fenómenos (Neri, 2001). En éste sentido también se entenderá el ciberactivismo, como un fenómeno político que trasciende los límites entre la virtualidad y la realidad, adquiriendo la capacidad de afectar a los modos de ser y pensar del individuo y la sociedad.

Desarrollo

Las corrientes construccionistas entienden que el sujeto humano construye sus procesos psicológicos internos de pensamiento en interacción con los objetos del mundo, a partir de los que forma representaciones mentales que les permiten configurar el entorno y relacionarse con él (Neri, 2003). En el intento de apropiarse de lo que le rodea, también es modificado por éste contexto en el que está inserto. En éste sentido puede haber más de un tipo de construcción mental del mundo que hacen a los procesos psicológicos internos de una persona, ya que depende de las características de ésta interacción. Pero a su vez, esa construcción muchas veces tiene la característica de poder ser mostrada, discutida, examinada, probada o admirada por otros a partir de vías de acción o comunicación; y entonces el individuo encuentra modos de modificar el entorno (como se cita en Paper, 1993).

A su vez, las relaciones entre el individuo y la sociedad son cambiantes y caóticas por naturaleza, ya que en su interacción

actúan una multiplicidad de factores que hacen a sus propiedades y al conjunto. La inestabilidad en la relación sería un proceso habitual que implicaría una configuración que se restituiría constantemente (García, 2006). Por lo tanto, cabría entender que lo producido entre el individuo y la sociedad, así como las formas culturales de configurar y representar los objetos del mundo, podrían sufrir alteraciones tan pronto como se altere cualquier sector del conjunto -y no sea oprimido-.

Las representaciones mentales son producto de nociones socialmente construidas, aunque también individualmente elaboradas. Esto hace que, como sujetos de cultura, muchas veces existan en nosotros configuraciones internas de tinte dogmático, habiendo un cierto riesgo de invisibilizar algunas prácticas o discursos que, intencionalmente o involuntariamente, terminen dando lugar a una distribución injusta de poderes. La femineidad es un concepto complejo y construido socialmente por una cultura que produce un saber común. Las formas de comprensión y capacidad personal de dominio del entorno social pueden variar entre sujetos (Jodelet, 1986), pero ciertamente la cultura tiene una implicancia fundamental en éstas producciones. En este sentido, se destaca #NiUnaMenos como un fenómeno de grupo transmitido en el espacio de redes virtuales, donde una masividad de personas se dispuso a debatir y fabricar colectivamente nuevas formas de concebir ciertos sentidos o cuestionarlos (Rosales, 2018) posiblemente persiguiendo el objetivo de generar nuevos contratos culturales.

Los modos de ser y relacionarse están intrínsecamente ligados con el contexto espacial y temporal en el que producen. #NiUnaMenos es una campaña activista cuyos registros oficiales se ubican en Argentina a partir del 10 de Mayo del 2015, desde la repercusión de la noticia sobre el hallazgo del cuerpo sin vida de Chiara Páez, una niña de catorce años. La frase del *hashtag* tiene su origen en las redes sociales y llegó a convocar a una masa anónima de personas indignadas por el creciente número de feminicidios en el país, llevando a miles de mujeres a movilizarse en las calles para intentar influir o cuestionar sentidos cotidianos, y así disminuir el número de víctimas de la violencia machista. Hasta el momento se han registrado protestas de #NiUnaMenos en más de 60 ciudades de todo el país (Rovetto, 2015).

El hecho de que el movimiento se haya iniciado en las redes sociales no es novedoso en la época contemporánea. La sociedad actual se caracteriza por estar inmersa en los fenómenos web, que dispone recursos gratuitos de comunicación a la que accede gran parte de la población (Mitra, 2011). Las redes sociales, dan lugar a fenómenos sociales porque los usuarios pueden interactuar con la red y con otros usuarios continuamente. Se trata de un espacio virtual cuyas propiedades son de otro orden semántico, dentro del cual que los usuarios que la conforman, interactúan y producen significados construidos colectivamente. El *hashtag* es una etiqueta que puede ser sustentada por publicaciones de cualquier usuario y que, en su viralización, torna un sentido social significativo para un colectivo (Solari, 2012).

#NiUnaMenos se trató de una especie de eslogan que describe la afectación de un sector frente a una problemática de género. Comenzó como una indignación grupalmente consensuada entre mujeres por el número crecientes de femicidios pero acabó abarcando significaciones más amplias, como el cuestionamiento de clásicas representaciones de ser mujer, esposa, trabajadora, madre, entre otras, y sus limitaciones impuestas institucionalmente. El fenómeno intenta interrogar a la sociedad argentina sobre los modos de entender y tratar a las mujeres, visibilizando una distribución de poder desigual entre los géneros. La discusión se extendió en los medios comunicativos de tal manera que casi ningún argentino quedó exento de dar su opinión al respecto (Rosales, 2018).

Lo virtual da lugar a dinámicas similares a las de la realidad, pero mediadas por un soporte diferente. La evolución de los significados construidos en éste espacio tiene características particulares, entre las que se incluyen una aceleración en los procesos y la posibilidad de compartir información de forma amplificada e instantánea. De ahí que #NiUnaMenos haya sido producto del intercambio comunicativo entre distintos perfiles virtuales que dialogaron en redes sociales y posibilitaron un gran fenómeno de grupo. #NiUnaMenos se ha configurado como soporte para un sector minoritario que protesta por éstos principios. El medio virtual posibilitó la producción de grupos de pertenencia que hasta entonces no encontraban lugar en los espacios reales (Augé, 2000).

Las luchas feministas de nuestro país remontan desde los años 60 y muchas de ellas sostuvieron premisas muy similares a las de #NiUnaMenos, fundamentalmente durante los años '80. Pero el activismo feminista en ese entonces, tenía características diferentes al producido en el año 2015, contando con medios de difusión mucho más limitados, por lo que su impacto en la sociedad fue mucho menor (Rosales, 2018). Hasan & Gil (2016), adjudican la masividad del ciberactivismo de #NiUnaMenos al propio fenómeno en red, cuyo proceso comunicativo da lugar a fenómenos más revolucionarios que no encontraban lugar en espacios no-virtuales. Entre los efectos más sorprendentes se destaca su repercusión en medios que históricamente han representado a sectores más tradicionales o conservadores de la sociedad como *La Nación* o *Clarín*, que publicaron más de 25 títulos sobre la temática durante el 2015.

Rosales (2018) sostiene que la práctica ciberactivista demuestra la alteración entre el espacio público online y offline, donde los regímenes de lo visible, enunciable y denunciado son flexibles. Cualquier sujeto con acceso a la red, puede expresar públicamente su opinión en el debate desde su repertorio de sentidos sobre el mundo, lo que a su vez llegará a otros teléfonos otras redes de otras personas que tendrán la posibilidad de continuar o no esa comunicación. La exposición y la facilidad de la transmisión, beneficia a algunos discursos que alcanzan mayor popularidad y, por lo tanto, logran insertarse en espacios de la cotidianidad. De allí se destaca el fenómeno virtual y ple-

namente grupal, que, habiendo nacido en las redes sociales, haya logrado abrir interrogaciones de sentidos en espacios reales y cotidianos, cuyas re-elaboraciones a su vez pudieron ser expuestas en la virtualidad, y así infinitamente.

El objetivo perseguido por el ciberactivismo de #NiUnaMenos intenta apuntar directamente a la modificación de lineamientos que configuran pensamientos con los que interpretamos al mundo. La praxis ciberactivista del fenómeno se sitúa en y desde la producción de un lenguaje construido en redes de una significativa cantidad de usuarios que intentan invitar a una reflexión sobre nuestras prácticas.

De la misma manera que las significaciones por las que se piensa el mundo son socialmente elaboradas y compartidas, también pueden ser culturalmente modificadas por un impulso social lo suficientemente fuerte. El ciberespacio brinda la posibilidad de unificar determinados grupos con fuertes pertenencias y exponerlos frente un mundo que puede sostener o ignorar sus deseos, posibilitando la creación de nuevos sentidos que, naturalmente, pueden volver a cristalizarse.

#NiUnaMenos, comenzó siendo un grupo minoritario que alcanzó distintos espacios de la sociedad dando lugar al debate, con intenciones ideológicas de modificar saberes, creencias y prácticas de impugnación a significados sedimentados sobre el rol de la mujer en distintas instituciones. La temática del movimiento se fue expandiendo a sentidos más globales con el correr de los años, como el pedido de la legalización del aborto en el año 2018 y las nuevas formas de entender los géneros no hegemónicos. #NiUnaMenos sustenta sus principios en el intento de modificar el contrato social que promulga una representación de mujer cristalizada, como objeto/sujeto a expensas del hombre y la familia (Rosales, 2018).

Discusión

#NiUnaMenos ha sido un fenómeno ciberactivista, producido en redes virtuales y luego instalado también en otros espacios, cuyo impacto mediático ha logrado alcanzar casi al conjunto de la sociedad argentina. A diferencia de otras épocas de lucha feminista, éste fenómeno tuvo la característica de haberse construido en un espacio virtual de redes sociales que posibilitó reclutar a un grupo, hasta entonces minoritario, de mujeres que sostenían la causa. Uno de sus mayores efectos fue alcance masivo que tuvo en la comunidad, influenciado por las características propias de los fenómenos de red, como la cultura colaborativa del compartir y la fusión cotidiana del sujeto del siglo XXI con las redes sociales (Neri, 2003).

El propósito principal del movimiento ha apuntado a modificar representaciones cristalizadas e históricamente construidas, haciéndolas dialogar entre distintos sectores.

A pesar de que aún no se puede considerar que el fenómeno haya logrado un cambio radical en la forma de concebir a las mujeres en Argentina, si puede afirmarse que conmovió muchos sentidos de afectación dentro de la cultura. Múltiples medios

participaron de la discusión, que repercutió en escuelas, familias y muchas otras instituciones. La apertura al debate no fue suficiente, pero puede ser un inicio o una invitación a re-pensar antiguas prácticas de poder. Se destaca el alcance de la consigna #NiUnaMenos a espacios realmente amplios de la sociedad argentina durante el 2015, logrando introducir un nuevo espacio para una minoría de mujeres que protestan para no seguir siendo oprimidas.

Las prácticas ciberactivistas en las redes son un hecho, y probablemente reclamos similares continúen presentes en medios de comunicación que irán evolucionando o modificándose de maneras aún impensadas. Se alientan futuros trabajos al respecto, que analicen los efectos de éstos fenómenos en las sociedades y su impacto en las futuras formas de vivir en común.

BIBLIOGRAFÍA

- Augé, M. (2000). *Los No Lugares*. Editorial Gedisa. Barcelona, España.
- García, R. (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, métodos y fundamentación epistemológica de la investigación*
- Guralnik, G. (2011). *Tecnología y representaciones sociales en el siglo XX: un abordaje desde el cine de ciencia-ficción*.
- Hasan, V. F., & Gil, A. S. (2016). La comunicación con enfoque de género, herramienta teórica y acción política. Medios, agenda feminista y prácticas comunicacionales. El caso de Argentina. *La ventana. Revista de estudios de género*, 5(43), 246-280. Recuperado de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/48683>
- Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*, en S. Moscovici (1986), *Psicología Social*, Barcelona, Paidós.
- Mitra, S. (2011). *Aprendizajes mínimamente Invasivos. Un hueco en la pared*. Buenos Aires: Fedun.
- Neri, C. (2001). *Singularidad en la red /Escenas del Chat. Bytes y Papel*. Buenos Aires: Ed. Lo digital.
- Neri, C. (2003). *Aportes de la tecnología a la teoría del sujeto epistémico. Un recorrido por la propuesta de Papert (revisado y ampliado)*. *Desarrollos en Psicología y Epistemología Genética*. Ediciones Cooperativas de la Facultad de Ciencias Económicas, UBA.
- Rosales, M. B. (2018). Ciberactivismo: praxis feminista y visibilidad política en #NiUnaMenos. *Pléyade (Santiago)*, (22), 63-85. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/>
- Rovetto, F. L. (2015). Violencia contra las mujeres: comunicación visual y acción política en “Ni Una Menos” y “Vivas Nos Queremos”. *Contratexto*, (024), 13-34. Recuperado de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/52825>
- Scolari, C. (2012). Narrativas transmediáticas, convergencia audiovisual y nuevas estrategias de comunicación. *Quaderns del CAC*, 38, vol. XV (1) - (79-89) Recuperado de: <http://www.modernclicks.net/>